



*“No se necesita un proceso especial para la convivencia, lo que se necesita es una transformación en la convivencia”*

**Por Javier Vargas Acosta y Diana María Prada Romero**

La sesión inaugural de la Cátedra de Pedagogía 2016, realizada por la Dirección de Formación de Docentes e Innovaciones Pedagógicas de la Secretaría de Educación del Distrito, uno de los elementos básicos de trabajo del programa ‘Calidad educativa para todos’: ‘Bogotá reconoce a sus maestros, maestras y directivos como líderes de la transformación educativa’, fue uno de los espacios en el marco de los cuales el reconocido académico Humberto Maturana compartió reflexiones en torno a la educación que emociona y la educación del conocimiento. Entre otros conceptos, este chileno, revolucionario del pensamiento social, habló de la importancia del afecto y la emoción como bases de todas las acciones de los seres humanos, pero en especial en el acto educativo. Destacó el rol irremplazable que tienen los maestros y las maestras en la transformación de la convivencia.





El profesor Humberto Maturana es Doctor en Biología de la Universidad de Harvard, y en el año de 1994 recibió el Premio Nacional de Ciencias por su aporte al entendimiento de la biología del conocimiento. Es autor, entre otras publicaciones, de libros como: 'Amor y juego', 'De Máquinas y seres vivos' y 'El árbol del conocimiento', estos dos últimos escritos en forma conjunta con Francisco Varela. Importantes también han sido los aportes de Humberto Maturana a conceptos como la 'Biología del amor' y la 'Autopoiesis'.

El Magazín Aula Urbana lo entrevistó, para que nos hablara de su pensamiento humanista.

**Magazín Aula Urbana:** En el acto educativo están inmersos elementos de racionalidad y emoción, ¿cuál de ellos debería primar y cómo debe ser el accionar de los docentes?

**Humberto Maturana:** Debe primar la emoción, porque la emoción funda la racionalidad, todo argumento racional se cimenta en premisas emocionales, entonces, si yo como docente tengo una disposición de acoger, mi argumentación va a ser de una manera, si tengo una actitud de rechazo, la argumentación del otro también tendrá algo de ese rechazo. Esto sucede porque la manera como yo me relaciono con los demás, mi sensibilidad íntima, esa que no se ve pero está presente, define también las reacciones del otro. Esta disposición es la guía de nuestro accionar en torno a temas como mis

deseos, la curiosidad, y las distintas emociones que proyectamos. Para mí la educación es un espacio en donde los maestros deberían guiar a los niños en la manera que queramos que ellos vivan posteriormente como adultos. Si queremos que ellos coexistan en una convivencia democrática, tenemos que relacionarnos con nuestros estudiantes en

*“Las emociones son el fundamento de todo lo que hacemos, y usamos la razón para justificar o negar deseos.”*

el mutuo respeto, la colaboración, vivir de la forma en que ellos lo harán posteriormente. Los niños se van a transformar conforme nos ven a nosotros, pareciéndose si les gusta nuestro comportamiento, o diferenciándose si no les gusta y por ende no nos respetarán.

**MAU:** En ese mismo sentido del respeto, usted ha mencionado que no se necesita un proceso especial para la convivencia, ¿cómo explica esto?

**HM:** No se necesita un proceso especial para la convivencia, lo que se necesita es una transformación en la convivencia, por lo tanto no tiene que trabajarse de una manera especial, ocurre si

uno quiere que ocurra. Si queremos una relación de mutuo respeto, debemos respetar, escuchar, reflexionar, porque las niñas, los niños y los docentes nos transformamos en la convivencia según se esté viviendo en nuestro entorno. Según cómo vivamos nuestras relaciones es cómo ellos van a transformarse con los otros, queriendo parecerse o queriendo diferenciarse. Entonces yo considero que no se necesita una metodología especial, solamente respeto, honestidad, y que lo que uno haga como maestro resulte para ellos interesante, porque para uno también es interesante.

**MAU:** ¿Qué debe hacer el docente para que el acto de enseñanza y aprendizaje en un mundo como el actual sea más significativo?

**HM:** Que lo que enseñemos resulte fascinante para nuestros estudiantes y, los inserte en el mundo que están viviendo. Todo lo que les

*“Todo sistema racional se funda en premisas básicas aceptadas a priori, desde la emoción.”*

planteemos debe estar conectado con el ámbito relacional, situacional y de convivencia en el que vivimos. Porque si yo como estudiante voy

# APERTURA: LA EDUCACIÓN QUE EMOCIONA

La Secretaría de Educación del Distrito le invita a participar en este espacio de diálogo con expertos nacionales e internacionales, donde a través de las experiencias de maestras y maestros, fortaleceremos las estrategias y proyectos que impulsan a Bogotá como una ciudad educadora.



ma:  
e octubre de 2016

en vivo:

Fotografía: Juan Pablo Duarte, Secretaría de Educación del Distrito

a estudiar cualquier temática y no le veo ningún sentido en mi vivir cotidiano, pues no me va interesar. Algo también muy importante es que les hagamos preguntas inspiradoras, que a ellos los interpele, no tanto de saberes sino de entendimiento, que les enseñemos a pensar sobre lo que están sintiendo y viendo ahora, no en lo que hipotéticamente pasará en el futuro.

**MAU:** Usted propone el concepto de democracia como una forma de convivencia ética, del respeto mutuo, apartándola de la idea de representación por parte de un gobierno, **¿cómo llevar esto a la realidad al interior de la escuela?**

**HM:** Siendo éticos y democráticos, porque si yo le pido a nuestros docentes que formen sujetos democráticos, solamente haciendo definiciones de democracia, no va a resultar nada en este sentido. Pero si le pido a los educadores y a los hacedores de políticas públicas que tengan con los niños un vivir de mutuo respeto, de valores, de profunda reflexión, entonces van a resultar sujetos democráticos. Si un niño le dice a su padre, papá, tú estás haciendo un mueble, ¿cómo se hace? El

*“El maestro y la maestra son irremplazables... y la tarea del maestro es vivir de una manera tal que jóvenes, niños y niñas se transformen en ciudadanos responsables y democráticos...”*

padre lo que tiene que hacer es mostrar cómo se hace, haciéndolo con él. Entonces yo no tengo que hablar de respeto, tengo es que respetar, hablaré de respeto cuando falte, hablaré de colaboración cuando ésta no se esté evidenciando. Porque enseñar es guiar la mirada del niño, pero al mismo tiempo consiste en conducir sus emociones.

**MAU:** Otro concepto que vemos en sus textos tiene que ver con la Cultura Matriztica, como aquella que es referida a la cooperación y a la alegría de la vida, que se contrapone a la Cultura Patriarcal, que es imposición, dominación. **¿Cómo se vería reflejado esto dentro de la escuela?**

**HM:** Cuando nosotros hablamos de la Cultura Matriztica hacemos referencia a que los seres humanos existimos en una matriz relacional que tiene que ver con hacernos cargo de nuestros actos, y reflexionamos y somos responsables de lo que hacemos. La convivencia de los seres humanos se da a través del lenguaje que es el que guía nuestras relaciones. Aquí la reflexión nos llevaría a interrogarnos: ¿cómo quiero hacer lo que estoy haciendo?, ¿está bien hecho?, ¿según quién está bien hecho y según quién no está bien

hecho? Estas preguntas, si se hacen honestamente, van a ir generando alrededor de nosotros un mundo, porque lo más importante es si queremos o no queremos convivir. ¿Quiero la relación y lo que hago con mis estudiantes?, ¿quiero ser profesor? Si queremos convivir, vamos a dialogar y encontraremos juntos cuáles son las diferencias para no estar atrapados en ellas.

**MAU:** El IDEP promueve en los docentes de Bogotá la Investigación y la Innovación. **¿Es posible que en esas indagaciones el maestro involucre las incertidumbres y las no certezas en materia del respeto y la convivencia?**

**HM:** Sí es posible, pero yo creo que tenemos una manía con la innovación, pero hay cosas en las que no tenemos que innovar, tenemos es que vivirlas bien. El mutuo respeto no es una innovación, no hay que hacer nada especial sino respetar, escuchar. Uno debe innovar donde aparezca que es necesario hacer un cambio, pero lo fundamental es que conservemos una relación de colaboración, de honestidad, debemos convivir con los niños como queremos que ellos convivan. Si hacemos trampa ellos van a aprender a hacer trampa, si mentimos en nuestra práctica, ellos también van a mentir más adelante como adultos.

**MAU:** Háblenos de un concepto que usted propone y es el de que estamos inmersos en un ‘Proyecto Educativo Globalizado’, que viene



**influyendo en la escuela, y que ubica -entre otros conceptos- a la tecnología por encima de las relaciones interpersonales.**

**HM:** Así es, si yo le doy primacía a la tecnología, sin querer decir que esta es nociva, estoy destruyendo las relaciones interpersonales que es el fundamento para generar un espacio de convivencia, de mutuo respeto y colaboración que es la base de toda relación, sobre todo en la escuela. Al interior de la escuela debemos dar más importancia a la afectividad, a las emociones. La tecnología es un instrumento que ha permitido la industrialización, pero nos debemos preguntar ¿por qué está guiada esta

*“La tecnología es un instrumento, que ha permitido la industrialización, pero nos debemos preguntar ¿por qué está guiada esta industrialización, por el deseo de ganancia, de poder?”*

industrialización, por el deseo de ganancia, de poder? Debemos reflexionar hacia a dónde nos está llevando la industrialización.

**MAU:** ¿Qué plantea la ‘Biología del Amor’ como salida a la crisis que evidencia la convivencia de los seres humanos?

**HM:** Principalmente, reconocer que nacemos como seres amorosos, y que venimos al mundo para vivir en comunidad. En la medida que reconocemos a los otros como seres genuinos en su diferencia, desarrollaremos un respeto mutuo. Y recuperar esa cualidad de ser felices con la que nacemos, y que luego vamos perdiendo cuando nos convertimos en adultos, debe ser uno de los principales retos de la educación.

**MAU:** ¿Cuál es el lugar del maestro y la educación para crear procesos de convivencia?

**HM:** El maestro y la maestra son irremplazables y la tarea del maestro es vivir de una manera tal que jóvenes, niños y niñas se transformen en ciudadanos responsables y democráticos. La educación ocurre en la convivencia y transforma la convivencia, por lo que la reflexión del maestro es irremplazable, y esta reflexión ocurre cuando la mirada del docente relaciona el presente con el espacio de existencia, donde uno se encuentra y refleja cómo queremos estar en él. Estas reflexiones siempre traen un espacio nuevo, que no era deducible del anterior. Y ¿por qué no era visible? Porque estábamos en otro ámbito.

**MAU:** Usted junto a su discípulo Francisco Varela, plantearon el concepto de la ‘Autopoiesis’. ¿Cómo explicarla en términos aplicables a la convivencia al interior de la escuela?

**HM:** Los seres humanos somos sistemas autopoieticos moleculares y toda la historia de los seres vivos y de la conservación de la vida como sistemas autopoieticos es producción de sí mismo. Por lo cual, si queremos manipular dicho sistema y lo destruimos, generamos algo totalmente alejado de la razón de vivir como seres pensantes, llenos de emociones. Ahora bien, es posible que una cultura sea un sistema autopoietico que existe en un espacio de conversaciones propiciadas por el lenguaje, y es el cuerpo como entidad biológica el que posibilita la emergencia de ese lenguaje. El lenguaje como fenómeno conductual es el que determina la manera en que nos convertimos en observadores de la realidad que nos rodea, pero a esta realidad no es posible acceder en forma objetiva, como se suele pensar, sino que es una objetividad entre paréntesis o constitutiva, donde los seres humanos como observadores reconstruimos nuestra experiencia con el lenguaje. En la escuela esto se aplicaría así: como docentes, vivamos con nuestros estudiantes como queremos que ellos vivan con nosotros y luego con la sociedad a la que pertenecen. MAU



Fotografía: Juan Pablo Duarte, Secretaría de Educación del Distrito